

DE ORTOGRAFÍA VASCA

Los nuevos sistemas ortográficos ideados con el fin, laudable ciertamente, de uniformar la grafía euskérica y de adaptarla lo más exactamente posible á la fonía del lenguaje, han venido, contra& deseo de sus autores, á dar visos de verdadera anarquía á la multiplicidad de sistemas que ya de antiguo existían en la ortografía vasca.

Las discrepancias principales hoy existentes entre los euskarágrafos son en cuanto á los signos con que se han de representar la ch castellana y los sonidos suaves de la *g* (*gue, gui*), toda vez que son facilmente concordables y no se prestan á confusiones de importancia, las diferencias de grafía en cuanto á los signos *r̄, s̄* y *ī*, y mucho menos da motivo á equivocaciones en la lectura el uso de la letra *k* que hoy está casi universalmente aceptada y sustituye con grandes ventajas á la *c* fuerte y á la *g*.

Muchos son los modos de escribir la ch castellana: *Eche* (casa) escriben unos como en esta lengua: *etche* los de allende el Bidasoa; *etše* los que siguen al Sr Azkue; *etxe* los que á Arana Goiri; y *etshe* por ultimo he visto, poco ha, escrito por otro distinguido escritor vasco.

De desear es que la futura Academia de la lengua vasca venga pronto á dictaminar sobre éste y otros interesantes puntos lingüísticos, para que todos, sacrificando en aras de nuestro amor al euskera las propias opiniones, acatemos su fallo y adoptemos unánimemente el sistema por ella preferido.

Pero, con ser tantos los modos de representar la *ch*, no me parece tan importante esta discrepancia, como la dualidad de opiniones respecto al sonido suave de la *g* en las voces *gue, gui*, que mientras unos, acomodándose á las demás lenguas, siguen escribiendo como unánimemente han escrito hasta hace poco todos los euskarágrafos (*gue, gui*), otros, por el contrario, teniendo en más la lógica que la tradición y el uso general escriben *ga ge gi go gu*.

No obstante estar hoy estos últimos en mayoría, no se puede negar que son muy atendibles las razones en que se apoya lo opinión contraria, fundada en la universalidad del uso de la u muda entre la g y la e y la g y la i.

Es preciso confesar que se presta á lamentables equivocaciones el que escribamos *Guernika Guipuskoa*, *Guetari* en castellano y francés, y *Gernika*, *Gipuskoa*, *Getari* en vascuence. Con ello se da ocasión á que muchos lean v. gr. *leje*, *baje*, *jizon*, *jizurti*, donde escribimos *lege* (ley), *bage* (sin) *gizon* (hombre), *gizurti* (mentiroso) (1).

Este peligro de confusión subsistiría siempre, aun cuando todos los euskerágrafos suprimieran la u muda despues de la g, mientras no llegara á suprimirse también de la ortografía de las demas lenguas, del castellano y del francés principalmente, pues poquísimos son, por desgracia para la lengua vasca, los que han de aprender á leer y escribir exclusivamente en euskera. Pero, subsistiendo, como subsiste esta dualidad de opiniones respecto al uso de la u muda entre los mismos euskerágrafos, claro está que es aun mayor la dificultad para la buena lectura del vascuence.

¿No habrá algun medio de evitarla y de conciliar ambos opuestos sistemas dando á cada uno lo que tiene de justo y razonable?

Creo que existe uno que me ha sugerido la excelente *Revista de los Estudios vascos*.

Al publicar ésta en su numero 1 (pág.^a 88 y sig.^{tes}) las fábulas copiadas por el Sr Azkue de un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Paris y atribuidas por este señor á Fray Mateo de Zabala, se emplea un tipo de letra mucho menor que el ordinario para representar las vocales cuya pronunciación queda suprimida ó atenuada en virtud de la sinalefa exigida por el metro del verso.

Así por ejemplo al final de la pág. 92 se lee:

« Ez alean guc galdu
errico leguea,
et^a anchinatic, dogun
gueure euskerea.
Gogoan beti euki
lenengotic ona
sartu ez dala arrotzic
aguintetan ona »

y hacia el fin de la 1.^a fábula:

« Amac orduan onda esanezca. »

etc., como en otros varios casos.

(1) No es difícil encontrar entusiastas defensores de la Ley vieja que con todo su entusiasmo llaman á esta *laji zarra*. Y de mi sé decir que más de una vez al ponerme á

Si pues del mismo modo empleáramos una *u* diminuta para representar la *u* muda después de la *g* escribiendo v. gr. *legue*, *bague* ó *guizon*, *guizurti*, quedaría evitado todo peligro de confusión y se prepararía el camino para la supresión absoluta de esa letra no solo en la ortografía vasca sino aun en la de todas las demás lenguas.

¿Qué inconveniente hay en que los cajistas empleen esa *u* de tipo menor que el ordinario?

Ninguno de los lectores hasta ahora habituados á verla se había de quejar pues aunque de menor tamaño la seguirían viendo y al contrario habrían de agradecerlos ese favor los maestros de escuela y todos sus alumnos á los que les entraría así por los ojos la distinción entre la *u* verdadera y la muda, y juntamente con ellos la lógica, que reclama esa diversidad de signos ya que no se crea conveniente por ahora la supresión completa de la *u* muda (1).

Como ejemplo de lo propuesto transcribo aquí introduciendo, esa *u* diminuta, un párrafo de la preciosa novela del Sr. Aguirr *Kresala* (pág. 18):

« Errekarte ta mendi egal soko kalean dindilizka dagoan erri koskor bat da gure Arranondo. Uretan daukaz oñak; aldats andiak iri edo kalietan; kale batetik bestera, zearretarako arri malla pendiz urteakaz leunduak; etseak bata bestien gañean, atzeko aldea lurpean sarturik eta aurrekoen tellatutik arpeguia erakusten iñork usteko ezleuekan aña guizadi eñse bakofsean, berroguetamarretik gora beti, umeak gueienak; eta leio zulo danetan atorrak eta gonak alkondarak eta p̄rakak, it̄sas guizonen jaka urdiñak eta oeko zapi zuriak eseguita.»

RAMÓN DE GALBARRIATU.

escribir en castellano después de haber escrito algunas cuartillas en vascuence se me ha deslizado de entre los puntos de la pluma alguna *angila*, que aun de haberla visto acompañada de *gisantes*, la hubiera tomado no por anguila sino por *culebra* ó *lagarto* cualquier maestro vallisoletano de nuestras escuelas de primeras letras.

(1) Las mismas razones que para defender esa supresión tienen los euskarágrafos, tienen también las casas editoriales hispano-americanas que reservando exclusivamente á la letra *j* la representación del sonido fuerte de la *g*, escriben según he visto en varios periódicos *relijion*, *jenealojico*, *jenio*. Ellos siguen escribiendo, esto no obstante, *aguila*, *reguero*, etc.